

## LA CUEVA DE CALA PI

Victor M. Guerrero

Las cuevas naturales con cierre ciclópeo se han venido encuadrando tradicionalmente dentro de las fases finales de la cultura talayótica. Hoy sabemos que el hombre talayótico no tuvo un tipo de yacimiento funerario definido, coexisten tipos tan dispares como las necrópolis al aire libre de Son Real y S'Illa dels Porros <sup>1</sup>, abrigos rocosos como el de Son Matge <sup>2</sup>, cuevas artificiales excavadas en el marés con columnas y cierre ciclopéo como Cova Montja <sup>3</sup> o Son Maimó <sup>4</sup>, cuevas naturales con cierre y corredor ciclópeo como Es Morro en Cala Falcó <sup>5</sup> y por último cámaras hipogeas con cobertura de losas, sólo constatadas hasta el presente por Colominas en Ses Antigors <sup>6</sup>. No es posible usar, por tanto, las características del yacimiento como un elemento definidor de una posible evolución cronológica. Roselló-Bordoy apuntaba la posibilidad de que sea el rito funerario y no el tipo de yacimiento el factor que nos pueda orientar en la evolución cronológica de las prácticas funerarias <sup>7</sup>, cuestión que hemos tenido

que poner recientemente en cuarentena tras los resultados de una excavación en la que se han puesto de manifiesto ritos de inhumación, algunos de ellos en ataúdes y sobre parihuelas, fechados entre el siglo IV y el II a. C., es decir en los momentos inmediatos a la conquista romana de las islas, cuando parecía que el rito funerario generalmente aceptado por las comunidades humanas de la isla era la incineración o el enterramiento en cal <sup>8</sup>.

Estos hechos nos inducen a pensar que dentro de la relativa homogeneidad de la cultura talayótica se comienza a vislumbrar la coexistencia de diferentes comunidades dentro de la isla que mantienen unas tradiciones particulares, unos ritos y unos elementos diferenciadores, procedentes, tal vez, de distintas tradiciones sociales que todavía no estamos en condiciones de sistematizar.

A pesar de todo lo expuesto, la cueva de Cala Pi se resiste a encuadrarse dentro de este complejo panorama de ritos funerarios pro-

- (1) Tarradell, J.M.: LA NECROPOLIS DE SON REAL Y LA ILLA DELS PORROS. E.A.E. nº 24, Madrid 1961.
- (2) Roselló-Bordoy/Waldren: EXCAVACIONES EN EL ABRIGO DE SON MATGE (VALLDEMOSA) N.A.H., Prehistoria II, Madrid 1973.
- (3) Colominas, J.: COVES ROMANES D'ENTERRAMENT A MALLORCA. A.I.E.C., vol. VI, Barcelona 1915-20.
- (4) Amorós, L.: LA CUEVA SEPULCRAL PRERROMANA DE SON MAIMO EN EL TERMINO MUNICIPAL DE PETRA (MALLORCA). En VI Symposium de Prehistoria Peninsular, Barcelona 1974.
- Veny, C.: APUNTES COMPLEMENTARIOS SOBRE LA CUEVA DE LA EDAD DEL HIERRO DE SON MAIMO (PETRA-MALLORCA). Trabajos de Prehistoria, vol. XXXIV, Madrid 1977.
- (5) Roselló-Bordoy: LA CULTURA TALAYOTICA EN MALLORCA. Palma 1973.
- (6) Obra cit. en nota 3.
- (7) Obra cit. en nota 5.
- (8) Victor M. Guerrero: EL YACIMIENTO FUNERARIO DE SON BORONAT (CALVIA) B.S.A.L. Tomo XXXVII p. 1-58.

pios de los momentos finales de la cultura talayótica. La existencia de unos elementos claramente característicos de la cultura megalítica, como son la losa perforada inserta en el corredor de acceso, el paramento interno del cierre ciclópeo formado por grandes losas verticales sobre un zócalo de piedras planas, incluso el corredor, de planta deliberadamente oval, son elementos suficientes como para hacer participe al presente yacimiento de la corriente megalítica, que ya sabemos por otro lado que no es ajena a las islas, aún cuando su existencia no sea un fenómeno generalizado<sup>9</sup>.

El problema está centrado ahora en saber si se trata de una larga pervivencia de las tradiciones funerarias megalíticas conservadas por alguna comunidad isleña talayótica, cuestión que vendría a ampliar de forma interesante el complejo sistema de ritos funerarios de las facies talayóticas, o si por el contrario se trata de un yacimiento ciertamente megalítico y como tal encuadrable en fechas tempranas de las facies cultural pretalayótica.

Desgraciadamente todas estas sugestivas hipótesis aquí planteadas quedarán sin resolución definitiva debido a que el yacimiento de Cala Pi está totalmente expoliado y no existen rastros de sus niveles arqueológicos; no tenemos noticia de cuando se produjo la destrucción del yacimiento, pero tal vez sea un hecho antiguo y derive de la ocupación de la cueva para fines distintos de los que inicialmente se la destino.

La pérdida de los materiales arqueológicos, que serían los únicos elementos definidores para su posible encuadre cultural y cronológico, hace imposible una aproximación al problema con rigor científico. Nuestro interés en dar a conocer el presente yacimiento estriba sobre todo en llamar la atención sobre sus características morfológicas con la esperanza de que pueda surgir un yacimiento similar en condiciones de ser estudiado científicamente.

## SITUACION Y DESCRIPCION

La cueva de Cala Pi se encuentra ubicada en uno de los barrancos que forman el cauce excavado en la roca calcárea, por el torrente que desemboca en la diminuta playa denominada Cala Pi, en el término municipal de Lluchmajor.

La cueva de Cala Pi constituye una de las numerosas covachas que el proceso erosivo ha originado en las paredes de este cauce encajado. Se trata por lo tanto de una cueva natural de forma irregular cuyo eje mayor oscila entre los 11 y los 12 m. y el menor entre 5 y 7 m., orientándose su eje longitudinal en sentido N.E. - S.W.

La planta de la cueva adopta una forma irregular alargada, quedando dividida en dos recintos de desigual tamaño por una fina pared formada por la misma roca natural y que fue en parte cortada para facilitar el acceso del uno al otro.

La cueva tiene una amplia entrada de 9,5 m. de anchura por 5 m. de altura que fue cerrada por un muro ciclópeo de algo más de dos metros de espesor, formado por un paramento externo levantado a base de grandes bloques de piedra asentadas en seco. El paramento interno, por el contrario, esta formado por grandes losas planas colocadas en posición vertical —ortostatos— y asentadas sobre un zócalo de piedras de menor tamaño; alguna de estas losas llega a medir 1,5 m. de altura, con un grosor de medio de 0,40 m; el muro se completa por un relleno intermedio a base de cascajo, tierra y piedras.

La entrada a la cueva se efectúa a través de un portal de jambas polilíticas y dintel formado por una gran losa plana de forma aproximadamente rectangular. Tanto el paramento externo del muro, como el portal de ingreso, no difieren en esencia del prototipo normal de muro ciclópeo empleado en la construcción de muchos talaiots de la isla, pero sin embargo el paramento interno recuerda la técnica usada en la construcción de las hiladas basamentales de algunas navetas y sobre todo los ortostatos empleados en la construcción de algunas cámaras sepulcrales megalíticas.

El portal da acceso a un corredor o antecámara de planta ligeramente oval, su cobertura estaría formada por losas similares a la que forma el dintel, única que se conserva.

Finalmente el acceso a la cueva se efectúa a través de una gran losa de arenisca (marrés) con una perforación rectangular. La losa aparece rota, habiéndose perdido su mitad superior. La perforación, trabajada con esmero, consiste en una abertura rectangular cortada en bisel para permitir el encaje de una losa de cierre. La losa perforada se encuentra encajada en la paredes del corredor a 2/3 exactos de la entrada.

(9) Rosselló-Bordoy: EXCAVACIONES EN EL CIRCULO FUNERARIO DE SON BAULO DE DALT. E. A. E. nº 51. Madrid 1966.

Fernandez/Plantalamor/Topp: EXCAVACIONES EN EL SEPULCRO MEGALITICO DE CA NA COSTA En rev. Mayurqa nº 15. Facultad de Filosofía y Letras, Palma 1976.

En varios puntos de la cueva se puede constatar la existencia de unas pequeñas cavidades circulares excavadas en la roca cuyo significado se nos escapa, aunque tampoco

tenemos seguridad de que sean contemporáneas de la ocupación del yacimiento en épocas prehistóricas.

## BIBLIOGRAFIA

Font Obrador: MALLORCA PROTOHISTORICA, en "Historia de Mallorca" coordinada por Mascaró Pasarius. Palma 1970. Pág. 376:... "En Cala Pi podemos ver un portal de ingreso practicado en el centro del muro..."

Llompart, G.: LA RELIGION DEL HOMBRE PREHISTORICO EN MALLORCA, en "Historias de Mallorca" coordinada por Mascaró Pasarius. Palma 1970. Pág. 227: Publica una foto del acantilado con la localización de la cueva sin más comentario.

Mascaró Pasarius: CUEVAS PREHISTORICAS DE MALLORCA, B.S.A.L., Tomo XXXI, Palma 1960. Págs. 645-656 (y Lam. CCI, nº 11) —Aporta la planimetría y el alzado de la cueva. Los elementos constructivos, definidores y característicos de este monumento, no se detallan. En la parte literaria del trabajo no se menciona ni describe. Aparte de un buen número de planimetrías, no aporta más datos aprovechables desde un punto de vista científico.

Mascaró Pasarius: CORPUS DE TOPONIMIA DE MALLORCA, vol. V. Gráficas Miramar, Palma. Pág. 2802: Somera e imprecisa descripción del yacimiento, remitiendo a la obra citada anteriormente.

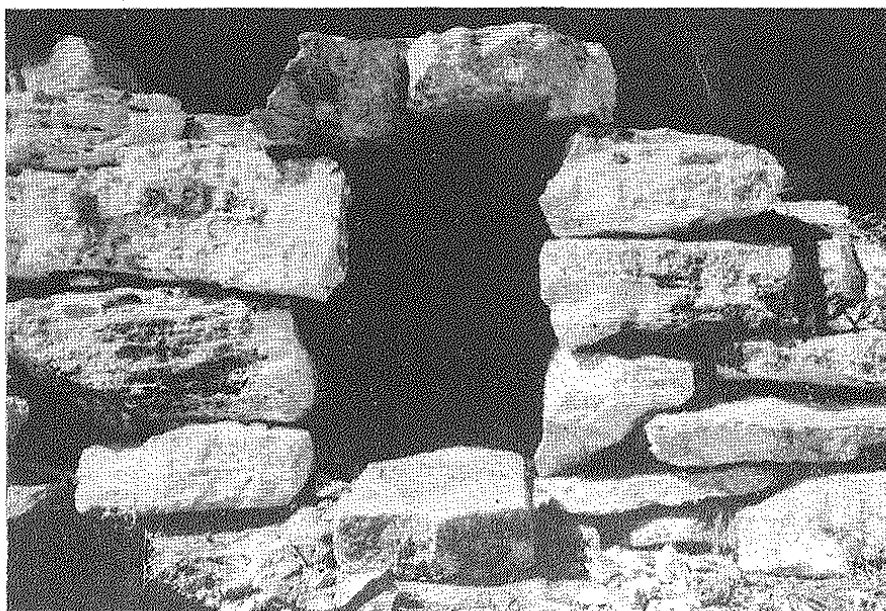
Marc Dorja: LES MONUMENTS CYCLOPEENS DES ILES BALEARES. "Travaux du Laboratoire D'Anthropologie de Prehistoire et D'Ethnologie des Pays de la Mediterranee Occidentale". Universite de Provence, Aix-en-Provence 1974. Pág. 168: Incluida en el capítulo de monumentos talayóticos, se limita a recoger la información proporcionada por los autores antes citados sin añadir comentario.

La cueva de Cala Pi se encuentra inventariada en:  
MONUMENTOS PREHISTORICOS Y PROTOHISTORICOS DE LA ISLA DE MALLORCA  
02.C.0530 Cala Pi (Sa Cala) III, 38-10 i Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes. Palma 1967.

Font Obrador: HISTORIA DE LLUCHMAJOR. Vol. I, Mallorca 1972.



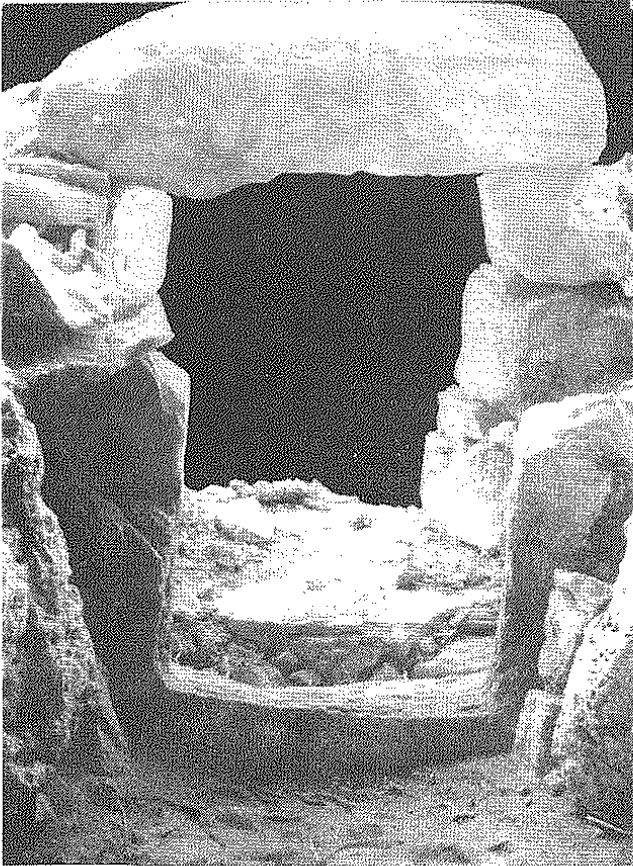
Vista general del cierre ciclopeo



Detalle del portal de ingreso.



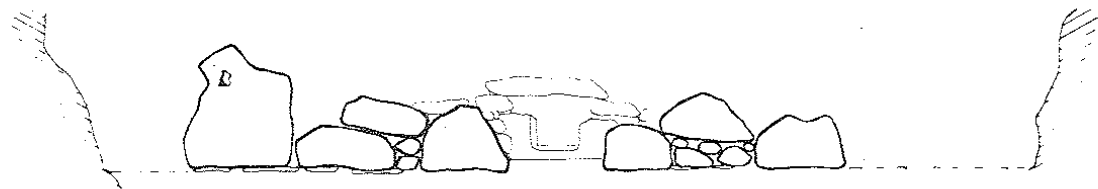
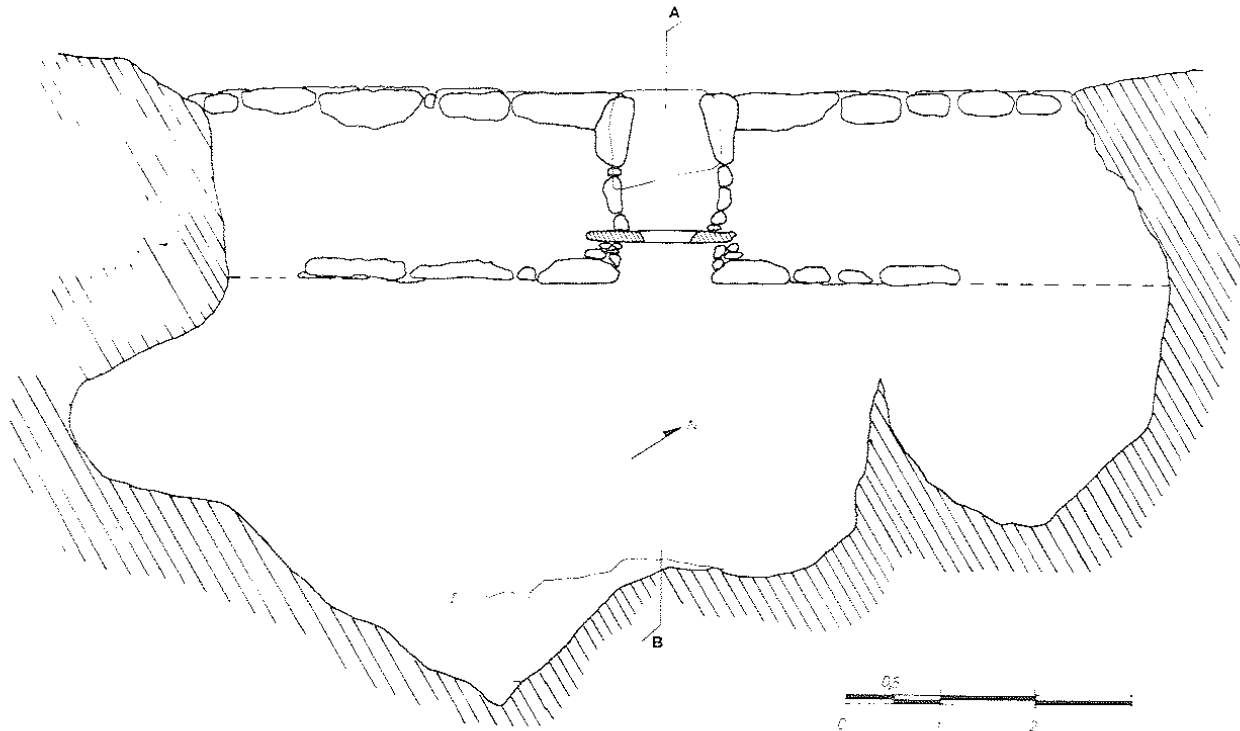
Ortostatos del paramento interno.



Corredor con la losa perforada desde el interior.



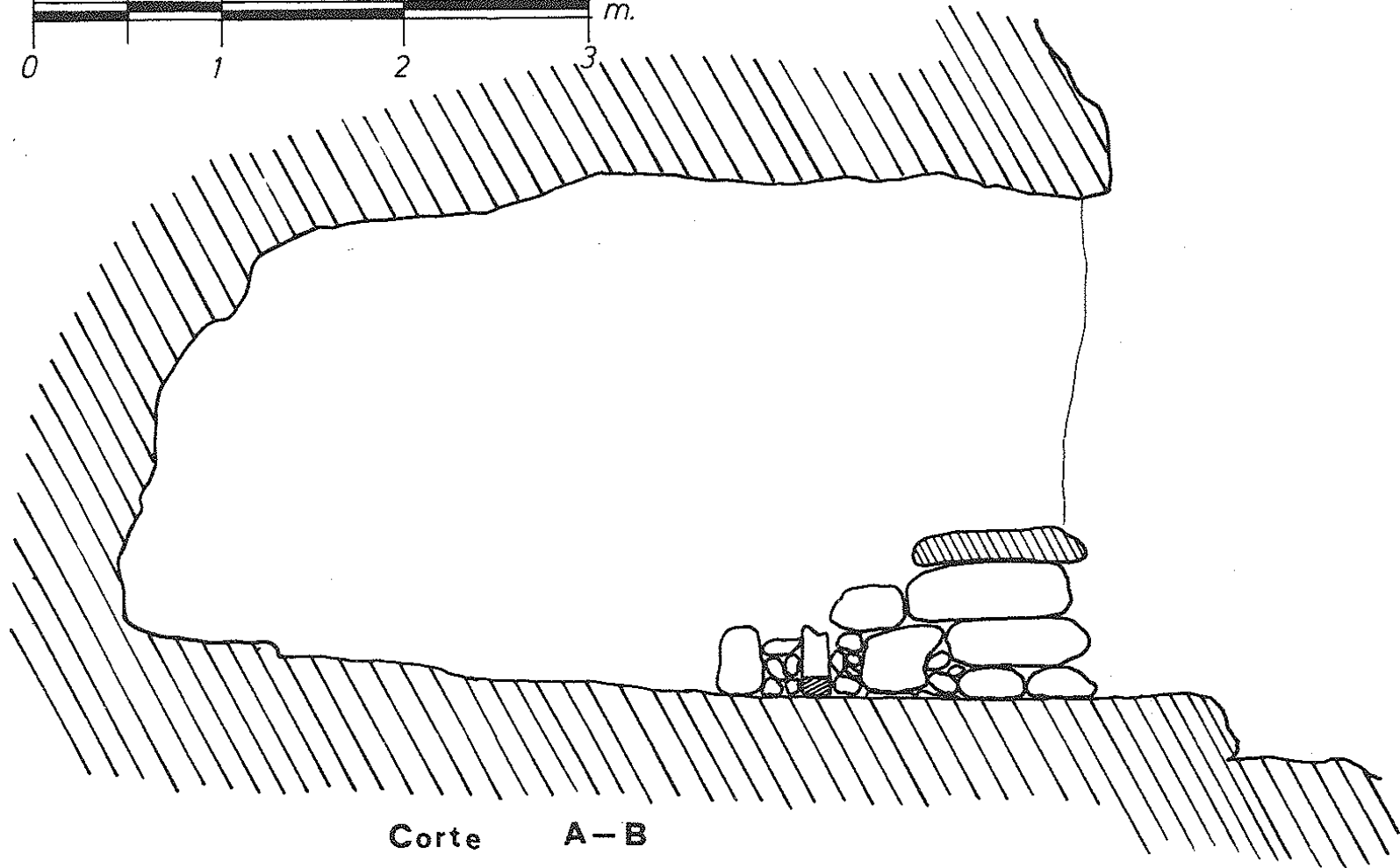
Losa perforada desde el exterior. Obsérvese el rebaje en bisel.



Paramento interno



20



Corte A-B